

Nuestra fuerza como profesión: Perfusionistas

Dra. Carmen Luisa Díaz
Presidenta de la AEP



Me gustaría poder hacerlos llegar a todos la responsabilidad y emoción que supone escribir esta editorial. Antes de ponerme a ello he revisado, uno por uno, los números anteriores en nuestra página web, he intentado empatizar con los sentimientos y la fuerza de los que han hecho posible crear esta publicación, con los que han hecho posible sacar a la luz cada uno de los números que hoy consolidan y sostienen nuestra historia como profesión.

Puede que nos resulte difícil remontarnos al contexto de octubre de 1980, cuando salió el número 0 de la Revista de la Asociación Española de Perfusionistas y Técnicas de Circulación Artificial, que con ese nombre se inició. Entonces la comunicación no era tan fluida y las conexiones de documentos eran mucho más dificultosas, así como el envío masivo y rápido de información y la obtención de respuestas. Ya no lo recordamos, creemos que fue siempre como ahora, que con un correo electrónico nos comunicamos con todos los socios en unos minutos.

Por todo ello quiero transmitir agradecimiento y orgullo de todos los que nos han colocado en el número 58 de nuestra revista, desde los que han batallado a nivel de organización, tanto científica como técnica, hasta todos los autores que han escrito las páginas de nuestra evolución científica e investigadora, que nos han permitido crecer y alcanzar la madurez como colectivo profesional; y, cómo no, a todos los que han contribuido con sus donaciones y colaboraciones a hacer posible cada una de las ediciones.

Estamos en deuda y por ello necesariamente hemos de seguir avanzando, evolucionando y elevando los objetivos hacia metas más altas. Los resultados de la práctica clínica de los perfusionistas de este país son muy buenos, nuestro nivel de perfusión está muy desarrollado, fruto de los veinte años de trabajo con los cursos de Post-grado y el Máster en Perfusión. Ahora nuestro bagaje en la profesión es profundo, investigador y experimental. Prácticamente todos estamos recertificados a nivel Board Europeo en Perfusión Cardiovascular y ello significa cumplir, cada tres años, con los altos requisitos que exigen. Además, tenemos una can-

tera de nuevos profesionales con unos rendimientos en los exámenes europeos del Board que, año tras año, nos sitúan, comparativamente con los demás países, entre las mejores calificaciones.

Ahora que lo tenemos casi todo, que nos hemos formado al más alto nivel, necesitamos escribir la historia de nuestra práctica asistencial; es ahora cuando hemos de plasmar nuestros resultados, cuando hemos de dejar por escrito nuestros protocolos, cuando hemos de difundir nuestro buen hacer, cuando hemos de demostrar documentalmente nuestra calidad profesional y nuestra lucha constante por la seguridad de los procesos asistenciales de perfusión.

Por todo ello, es ahora cuando estamos afrontando este cambio: la renovación de una de nuestras armas, nuestro medio escrito, nuestra revista. Nuestra fuerza como profesión va a quedar por escrito en papel y en la web. Se han rediseñado las secciones, hemos dado voz a los perfusionistas de Honor y a los alumnos del Máster, será nuestro medio de investigación, se han abierto secciones de difusión para los trabajos presentados en otros foros para que todo el colectivo tenga la mejor información. Además, empezamos la única sección que será permanente, la de protocolos; una sección que va a reproducir cómo realizamos nuestra práctica y va a generarnos muchas preguntas y mucha discusión, y, por ende, un aprendizaje continuo.

Así, cuando alguien se ponga a revisar nuestra práctica, como lo hice yo antes de escribir esta editorial, podrá conocer perfectamente nuestro trabajo y **juzgarnos con justicia profesional.**